

¿Cuáles son las competencias profesionales más importantes para un profesor?

Autor: Raúl Domínguez Sánchez
Zamora / Curso 2021-2022

Esquema

Introducción

1. Competencia didáctica
2. Competencia intra e interpersonal
3. Competencia en innovación y mejora
4. Valor diferencial de las competencias elegidas

Conclusiones

Introducción

Las competencias profesionales docentes han sido objeto de estudio, reflexión y discusión en Europa desde hace más de 20 años para responder a las nuevas realidades emergentes en educación. En concreto, en Castilla y León, el documento “Modelo de Competencias Profesionales del Profesorado” del Centro Superior de Formación del Profesorado del año 2010 define 10 competencias profesionales: científica, intra e interpersonal, didáctica, organizativa y de gestión del centro, gestión de la convivencia, trabajo en equipo, innovación y mejor, lingüístico-comunicativa, digital y social-relacional.

Partiendo de estas bases el presente trabajo pretende exponer y justificar que las competencias profesionales más relevantes para el profesorado de nuestro entorno son: la competencia didáctica, la competencia intra e interpersonal y la competencia en innovación y mejora.

Para ello, por una parte, se va a justificar cada una de ellas en relación a tres preguntas:

- ¿Qué es lo que aporta a nuestra práctica docente?
- ¿Qué es lo que se perdería si la descuidásemos?
- ¿Cómo se relaciona con el resto de competencias?

Por otra parte, una vez finalizada esta relación de motivos, voy a justificar su especial relevancia frente a las otras siete competencias profesionales a través de la exposición de su valor diferencial en nuestra práctica educativa. De esta manera se remarcará lo valioso de esta elección de competencias frente al resto de alternativas explicando su selección.

1. Competencia didáctica

La competencia didáctica se centra en enseñar, prestando atención al proceso de enseñanza-aprendizaje y a la gestión del mismo. Por tanto, es la que nos permite utilizar conscientemente nuestros conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas para provocar el aprendizaje en los alumnos.

¿Qué es lo que aporta a nuestra práctica docente?

Por una parte, aporta un nexo de unión entre nuestro conocimiento, capacidades, habilidades y destrezas y los de los alumnos (o los que deberían conseguir los alumnos). Es la competencia que nos permite transformar el saber de referencia en saber aprendido y en la posibilidad de seguir aprendiendo.

Por otra parte, nos permite optimizar todos nuestros esfuerzos en este sentido y ser más eficientes y eficaces en nuestra labor docente. Es decir, es la competencia que puede proporcionar valor a cada segundo que dedicamos a nuestros alumnos (ya sea de manera presencial o en la preparación o revisión de los contenidos).

¿Qué es lo que perderíamos si la descuidáramos?

En primer lugar, perderíamos ese nexo de unión entre nosotros y el aprendizaje de nuestros alumnos, al menos por nuestra parte. En el mejor de los casos esto conllevaría un mayor esfuerzo por parte del alumnado para conseguir los mismos objetivos ya que “si Mahoma no va a la montaña, la montaña tendrá que ir a Mahoma”. En el más común de los casos, supondría la desconexión total o parcial de una buena parte de ellos. perderíamos grandes esfuerzos de manera totalmente ineficaz ya que estaríamos caminando por un sendero totalmente embarrado.

En segundo lugar, perderíamos tiempo y esfuerzo ya que estaríamos empleando una gran cantidad de recursos de manera totalmente ineficaz. Es como si intentáramos caminar por un sendero totalmente embarrado en lugar de ir cuidando cada día el sendero para que el camino esté lo más transitable posible.

¿Cómo se relaciona con el resto de competencias?

La competencia didáctica es el paraguas bajo el que están el resto de competencias en el momento es el que ejercemos nuestra labor docente. Desde que planificamos todo lo que queremos llevar a cabo hasta la ayuda concreta ante una dificultad de uno de nuestros alumnos, todas nuestras acciones y reflexiones, si lo hacemos de manera consciente, se enmarcan dentro de la competencia didáctica.

Por tanto, la competencia didáctica no es sólo fundamental para provocar el aprendizaje en los alumnos, sino que es esencial para que el resto de competencias tengan un sentido y una finalidad como profesores.

2. Competencia intra e interpersonal

La competencia intra e interpersonal se centra en nuestra forma de ser y en la forma en la que tratamos a los demás. Por tanto, es la que nos permite aplicar nuestros valores y principios éticos tanto hacia nosotros mismos como hacia los demás y hacia nuestra propia profesión.

¿Qué es lo que aporta a nuestra práctica docente?

Por una parte, constituye una reflexión, mejora y cuidado de nuestra forma de ser. En concreto está orientada a aquellos momentos en los que nos relacionamos con el resto de miembros de la escuela, pero puede ser extrapolable al resto de ámbitos de nuestra vida. Por tanto, en nuestra práctica docente esta competencia nos aporta un reflejo constante de nuestra imagen como docentes. Gracias ello podemos darnos cuenta de nuestras debilidades y fortalezas y actuar consecuentemente.

Por otra parte, nos permite entender, comunicar y relacionarnos con los demás de manera que ellos se sientan más cómodos y confiados y por tanto más receptivos. Este hecho, por sí mismo, facilita el intercambio de información a cualquier nivel, así como la participación tanto del alumnado como del resto del claustro.

¿Qué es lo que perderíamos si la descuidáramos?

En primer lugar, nos iríamos aislando progresivamente de todas las personas con las que interactuamos diariamente. Esto sería debido a que dejaríamos de comprenderlos o entender sus acciones o reacciones. No podríamos ayudarles ya que no seríamos capaces de empatizar con ellos. Además, aumentaría el clima de desconfianza y disminuiría la participación al aparecer también nosotros como alguien ajeno a ellos.

En segundo lugar, nos iríamos perdiendo a nosotros mismos. Ya sea porque nos anclaríamos en la rutina o porque estaríamos huyendo hacia delante sin pararnos a reflexionar sobre nosotros mismos. Nuestros errores y debilidades se irían reproduciendo sin ningún tipo de control o incluso conocimiento por nuestra parte.

¿Cómo se relaciona con el resto de competencias?

La competencia intra e interpersonal es el filtro sobre el que se proyectan el resto de competencias. No sirve de mucho contar con cualquiera de las otras competencias si el filtro presenta una imagen difusa o incluso negativa de nuestra labor.

Por tanto, esta competencia no es sólo fundamental para nuestra vida diaria, sino que influye de manera directa en nuestro desempeño docente al modificar la percepción y la utilidad del resto de competencias.

3. Competencia en innovación y mejora

La competencia en innovación y mejora se centra en la aplicación de nuevas ideas con la finalidad de mejorar el proceso de enseñanza- aprendizaje. Por tanto, es la que nos permite enfrentarnos al cambio desde un punto de vista razonado y con el objetivo de desarrollar propuestas y mejoras.

¿Qué es lo que aporta a nuestra práctica docente?

Por una parte, nos aporta un interés constante y genuino en mejorar el desempeño de nuestra labor. Gracias a ello evitamos caer en la repetición, la rutina sin sentido y la desmotivación tanto por nuestra parte como por la parte de nuestros alumnos.

Por otra parte, nos permite adaptarnos a las diferentes circunstancias al verlas no como muros que debemos superar sino como escalones que nos van a llevar a un lugar más alto, a un lugar mejor. Por ello, esta competencia nos permite aprovechar estas circunstancias como oportunidades de mejora y aprendizaje tanto a nivel personal como escolar.

¿Qué es lo que perderíamos si la descuidáramos?

Perderíamos nuestra visión como docentes. Perderíamos nuestro anhelo por hacer, a través de nuestra labor, del mundo un lugar en el que nos gustaría vivir. Sin el aporte razonado de nuevas ideas o nuevos enfoques nuestra labor puede reducirse a una mera repetición de esquemas que no tienen en cuenta el contexto o la situación de cada momento educativo.

Además, sin esta competencia, tampoco seríamos capaces de inculcar en nuestros alumnos el valor del esfuerzo por mejorar (al no ser nosotros mismos un buen ejemplo de ello). Y al fin y al cabo, la educación se base en la mejora constante (con esfuerzo) de las distintas competencias de nuestros alumnos.

¿Cómo se relaciona con el resto de competencias?

La competencia en innovación y mejora es el acompañante necesario que debe estar presente junto a cada una de las otras competencias. No sirve de mucho contar con cualquiera de las otras competencias si no existe un anhelo constante por implementar nuevas ideas y propuestas para seguir desarrollándolas.

Por tanto, la competencia en innovación y mejora no es sólo fundamental para seguir perfeccionando nuestra propia labor, sino que es esencial para mantener el espíritu de la educación y el desarrollo constante del resto de competencias.

4. Valor diferencial de las competencias elegidas

El valor diferencial de estas tres competencias se puede obtener respondiendo a tres preguntas ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿Cómo lo queremos hacer?

¿Quiénes somos?

Somos profesores. Así nos definimos en el ámbito educativo y como profesores nuestro primer objetivo (tanto según la propia definición del término como la legislación vigente) es la programación y la enseñanza de las áreas, materias y módulos que tengamos encomendados. Por ello la *competencia didáctica* debe de estar siempre presente para no olvidarnos o desviarnos de esta tarea fundamental.

¿Qué hacemos?

Nuestra ocupación es trabajar y ayudar a personas (en este caso jóvenes entre los 12 y los 18 años aproximadamente). Es más, si buscamos la esencia, somos personas que trabajan con y para personas. Por ello debemos contar necesariamente con la *competencia intra e interpersonal* para poner en valor, cuidar y aprovechar esta relación cercana y continua entre las personas.

¿Cómo lo queremos hacer?

Educando a nuestros alumnos para que puedan desenvolverse de manera satisfactoria en nuestra sociedad. Y nuestra sociedad está cambiando constantemente y cada vez a mayor velocidad. Por tanto, debemos realizar nuestra labor atendiendo a todos esos cambios para poder conseguir nuestro objetivo y para ello debemos cuidar y desarrollar lo mejor posible nuestra competencia en innovación y mejora.

Conclusiones

A lo largo de este pequeño trabajo he ido desgranando las competencias que he considerado que son más importantes para un profesor, así como sus virtudes y relaciones llegando a la conclusión de que para realizar de manera correcta nuestra labor debemos contar con la competencia didáctica, la competencia intra e interpersonal y la competencia en innovación y mejora.

Llegados a este punto sólo me queda contestar a una última pregunta **¿Por qué? ¿Por qué nosotros debemos tener estas competencias? ¿Por qué la educación no podría desarrollarse teniendo en cuenta otras?** Porque el futuro de la educación depende de ello. Debemos ser nosotros los que nos preocupemos por estas tres competencias porque si algo nos ha demostrado esta pandemia del COVID-19 es que la educación no avanza igual si no hay un docente (competencia didáctica) que de manera presencial y cercana (competencia intra e interpersonal) nos ayude a superarnos día a día (competencia en innovación y mejora).